

## Venta de una mula en la villa de Los Palacios, en el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla

En mis estudios realizados en el **Archivo de Protocolos Notariales** de Sevilla, en uno de los legajos del siglo XVIII, y siendo uno de los trabajos de investigación en los años de estudio de mi licenciatura para la asignatura de *Fuentes para la Historia del Arte*, encontré entre las páginas amarillentas por el paso del tiempo y entre un tipo de letra un poco difícil de entender, si no hemos estudiado Paleografía Moderna, unos datos relacionados con paisanos de nuestro pueblo, con Los Palacios ( “Villafranca” aún no estaba fusionada).

Y sí, digo de Los Palacios, pues los paisanos de aquellos años del siglo XVIII, conocieron el lugar donde vivían como “Los Palacios” o como “Villafranca del Salado”, ésta última llamada así desde la época de su fundación por el rey Alfonso XI, y entregada en tiempos de la Reconquista a Diego López Arnedo en 1330, no siendo reintegrada a la Corona hasta fines del siglo XVII, en el reinado de Carlos II, el último de los Austrias.

Así, “Villafranca de la Marisma” dependería de “Los Palacios”, cuyos orígenes se remontan a época romana, de la que apenas quedan vestigios, al igual que del paso de los años de la denominación musulmana de la Península, aunque de esta época parece ser la existencia de un pequeño castillo árabe, llamado *Al-Mudeyns*, que significa en lengua árabe “pequeña aldea”, que sería conquistado en época de la Reconquista por Fernando III, “el Santo”, a mediados del siglo XIII, perdiendo la villa posteriormente su carácter militar y siendo abandonada en estos menesteres, convirtiéndose en territorio ganadero y de caza, que aún hoy día, podemos apreciar estas labores en nuestras gentes.

Pero es dentro de esta temática, de aquella de los siglos XIV y XV, donde Villafranca dependía de Los Palacios, territorios ocupados por labriegos y personas dedicadas a la cría caballar, y que el paso de los siglos no ha podido borrar estas raíces en sus gentes; pues aún perduran en los paisanos de esta localidad las costumbres de sus ancestros en estos menesteres.

Es aquí donde encuadraremos el hallazgo en uno de los legajos del Archivo de Protocolos Notariales, que está relacionado con estas villas. Pues ya conocemos que estas dos localidades, *Villafranca* y *Los Palacios*, no se fusionan en un solo Ayuntamiento constitucional hasta el año 1836, pasando a denominarse *Villafranca y Los Palacios*.

“Así, ante el escribano público *José González Bejarano*, en el siglo XVIII, se tomó nota que Diego Benítez, “el Mayor”, y Diego Benítez, “el Menor”, su hijo, de profesión atahoneros, vecinos de la Villa de Los Palacios, de Sevilla, pagan 750 reales por una mula castaña a Fernandon Falcón, vecino de Sevilla”.

Con esta denominación de *atahoneros*, en lugar de *tahoneros*, pues procede su origen del árabe hispánico *aṭṭaḥúna*, y éste del árabe clásico *aṭṭāḥūn[ah]*, que significa molino, se conocían a las personas que tenían este oficio, es decir, el de panaderos, por trabajar o estar en posesión de un molino de harina cuya rueda se movía con caballería.

De ahí la relación de la venta de la mula, además de ser unas villas en las que sus orígenes, al igual hoy día, están muy relacionadas, como ya he comentado, con la cría de caballos.

